

Enterrada la norma de la jornada laboral de 65 horas

FALTA DE ACUERDO ENTRE LA EUROCÁMARA Y LOS 27

- **Se puede ampliar a 78 horas, previo acuerdo individual**

Actualizado martes 28/04/2009 11:23

Europa Press

Bruselas.- Tras cinco años de intensos debates, en la ronda final, la Eurocámara y los Gobiernos de la UE no han conseguido llegar a un acuerdo sobre la duración de la jornada laboral. De esta forma, se abandona definitivamente la norma que sitúa la jornada laboral máxima en 65 horas semanales.

Ello significa que seguirá vigente la **legislación actual** sobre tiempo de trabajo, que fija una jornada laboral de **48 horas semanales** pero que contempla la posibilidad de **excepciones** ('opt out') mediante un acuerdo individual entre empresario y trabajador. Estas excepciones, en la práctica, permiten trabajar hasta **78 horas semanales**. Si se quiere intentar de nuevo modificarla habría que empezar desde el principio con una nueva propuesta de Bruselas.

Se trata de la primera vez que Parlamento y Consejo no llegan a un acuerdo en conciliación desde la entrada en vigor del Tratado de Amsterdam en 1999, que amplió los poderes legislativos de la Eurocámara.

El **principal obstáculo para el compromiso fue la cuestión de las excepciones**. Los Veintisiete, liderados por Reino Unido, apostaban por mantenerlo indefinidamente, mientras que la Eurocámara exigía fijar en la norma una fecha para su eliminación definitiva, de manera que en ningún caso pudiera superarse la jornada de 48 horas.

"Desgraciadamente, tras cinco años de negociaciones, no fue posible alcanzar un acuerdo. El equipo negociador de la Eurocámara hizo varias propuestas sobre el 'opt-out' para que se convierta en algo excepcional y temporal. Esta excepción "no puede durar para siempre", ha explicado la jefa del equipo negociador del Parlamento, la socialista alemana Mechtild Rothe.

Por su parte, el eurodiputado socialista Alejandro Cercas, ponente parlamentario de la directiva de tiempo de trabajo, ha lamentado la falta de compromiso pero ha asegurado que "un mal acuerdo hubiera empeorado la situación de los trabajadores en general y de los médicos en particular". "Hemos dejado el futuro abierto y esperamos encontrar una solución con la nueva Comisión y el nuevo Parlamento", ha afirmado Cercas.

Por su parte, la presidencia checa ha arremetido contra "falta de flexibilidad" de la Eurocámara y ha atribuido el fracaso de las negociaciones a la cercanía de las elecciones europeas. "El Parlamento dio prioridad a la ideología sobre la realidad política y económica", ha dicho el ministro checo de Trabajo y Asuntos Sociales, Petr Necas, quien ha destacado que en la actualidad 15 de los 27 Estados miembros utilizan ya el 'opt-out', especialmente en sectores con guardias como la sanidad o los bomberos.

A su juicio, el fracaso de las negociaciones provocará que cada vez más Estados miembros recurran al 'opt-out', de manera que esta cláusula "se convertirá en la regla en lugar de ser la excepción".

"Los eurodiputados no quisieron aceptar un compromiso que hubiera mejorado la situación de los trabajadores y, al mismo tiempo, hubiera permitido dar más flexibilidad al mercado laboral. Esto es lo que Europa necesita en un momento de crisis", ha afirmado.

Guardias médicas

Tampoco hubo acuerdo entre el Parlamento y los Gobiernos en la cuestión de las guardias médicas, que también está regulada por la directiva de tiempo de trabajo. La Eurocámara exigía que las guardias se consideraran tiempo de trabajo, tal y como ha dictaminado en reiteradas ocasiones el Tribunal de Justicia de la UE, algo que no aceptan los Veintisiete.

Otro punto de discrepancia fue la cuestión de los **contratos múltiples**. Para los trabajadores con más de un contrato de trabajo, los eurodiputados consideraban que el tiempo de trabajo debía calcularse por trabajador y no por contrato.

A partir de ahora, lo más probable es que la Comisión presente una nueva norma que regule exclusivamente la cuestión de las guardias médicas, que resulta problemática para la mayoría de los Estados miembros y sobre la que hay más posibilidades de acuerdo, y deje fuera la cuestión del 'opt-out', según fuentes comunitarias.

El Mundo